

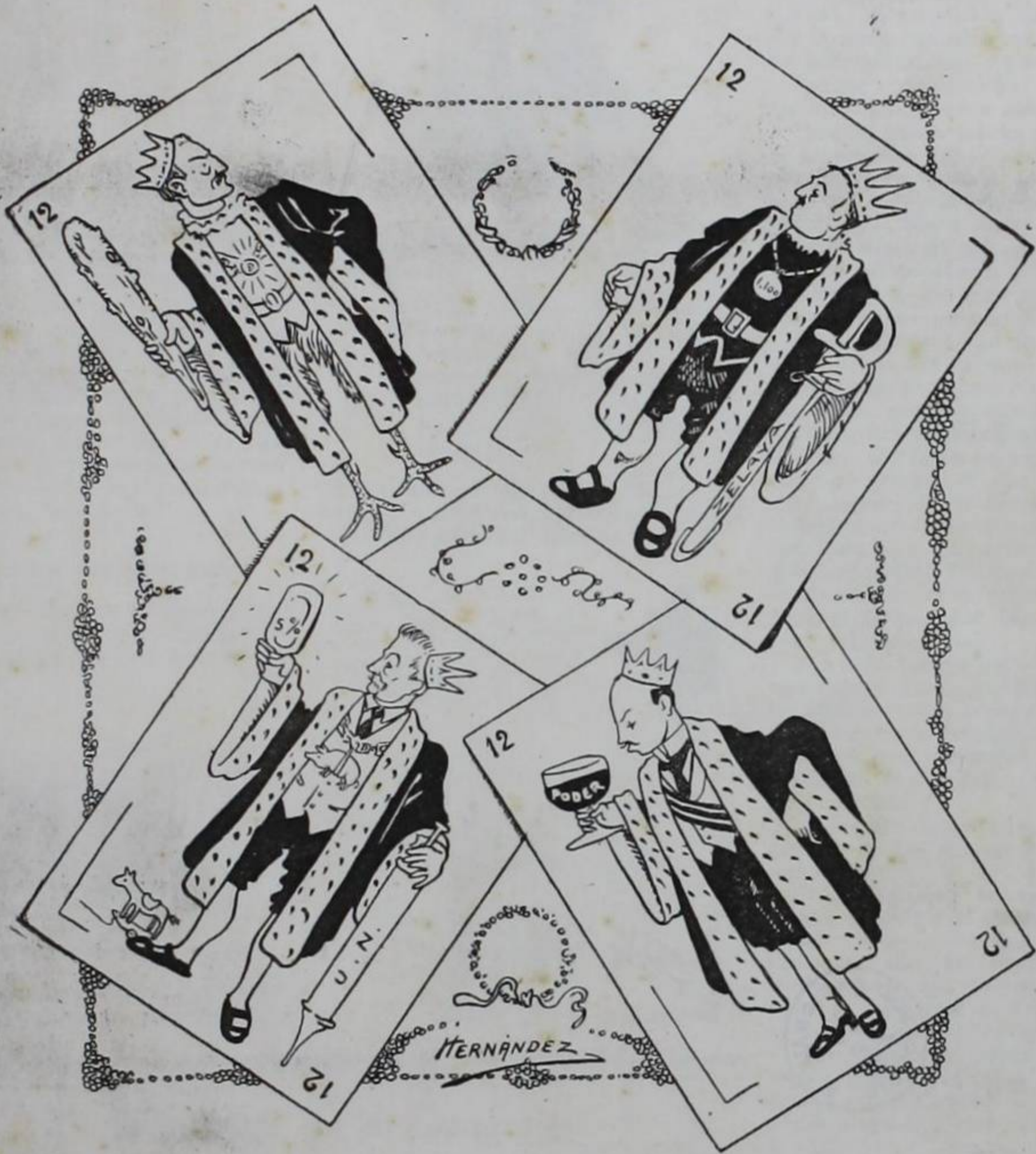


Falcó & Hernández, Editores  
Apartado 638

San José, Costa Rica, 18 de Julio de 1913

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1.50  
trimestre - 7ª Avenida, Este, 247

### BARAJA POLITICA



Quien este juego tenga en la mano,  
 puede en el mundo vivir feliz:  
 rico, temido, potente y sano  
 puede a su antojo marchar ufano  
 por los senderos del porvenir.



# La palabra "LINTERNA"

(Ejercicios de lenguaje para niños de primer grado)

**Etimología.**—La palabra linterna viene del latín (*laterna*), del verbo *lateo*, que ustedes traducen "dar latas" y que en serio significa estar escondido, vivir ignorado o estar envuelto en tinieblas.

**Castellano, 1ª. acepción:** farol pequeño, cómodamente portátil, para alumbrar o alumbrarse según convenga.



La linterna del hojalatero

Tiene Costa Rica grandes fanales que iluminan sus calles reales: **La Epoca, La Prensa Libre, la República, El Noticiero, La Información.** Por otras sendas, con un palo y nuestra linterna, vamos nosotros, envueltos en las tinieblas de la política, la metafísica y la religión, por entre los mil y uno peligros de charcos, malhechores y culebras, y con más intención de alumbrarnos que de alumbrar. ¡A ver si nos dura un rato la candela!

## Expresiones compuestas

**Linterna sorda:** la que no despidе luz que se pueda echar de ver, alumbrando únicamente al que la lleva y a los objetos a que la aplica.



Un mismo conductor metálico les lleva su fuerza

Por ley general que rige a toda la prensa del país, linterna sorda

tendrá que ser también la nuestra. Más que el estrecho campo a que la apliquemos habrán de resaltar en claro nuestras flaquezas.

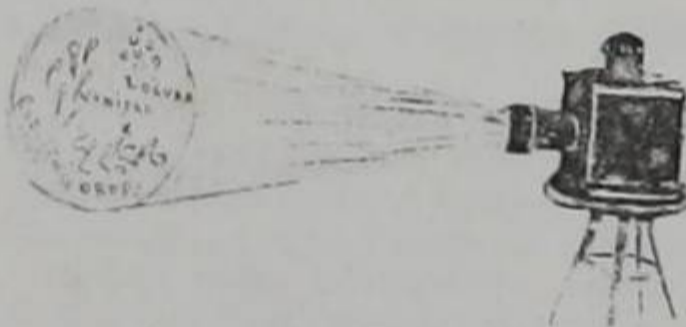
**Linterna mágica:** aparato para proyectar agrandadas las imágenes de objetos de pequeñas dimensiones.



El periodista no enseña más que la propia personalidad, que es sin duda las más fea entre las que tienen pluma.

Sin poderes sobrenaturales de ningún género, por obra de lentes, será mágica a veces nuestra linterna. Queda prevenido el lector a fin de que quiera disculpar desde hoy toda exageración.

**Castellano, 2ª. acepción:** fábrica con ventanas y aberturas que se coloca sobre los edificios para que entre la luz.



Los microbios de la política

Nuestra linternilla es una simple teja de vidrio, levantada, puesta muy arriba, buscando el aire limpio de la altura y el sol fuerte de mediodía. ¿Quién será el primer malcriado que nos arroje su piedra?

Laterno.

## CRÓNICA

### LA YEGUADA DEL DOMINGO

Como para probar una vez más que los políticos no pueden dar un paso sin hacer una yeguada, los eminentes tributarios de la insignia verde organizaron el domingo pasado una que dejará memoria.

Mil quinientas cabalgaduras pertenecientes al bello sexo, con sus respectivos jinetes al lomo, desfilaron por la Avenida Central, desde la verde Sabana hasta el enarenado Parque Nacional. ¿Como demostración de qué? dirán los curiosos lectores de los pueblos.

Como demostración de la abundancia del elemento caballar en el Partido que tal festejo organizó, replico de seguido.

Porque otro resultado no se consigue ver ni buscándolo con candela.

Para un bando político de las agallas y de las argollas que se gasta el duranismo, presentar una parada de mil quinientos hombres, o de tres mil que fueran, no significa nada. Mayor suma de gentes puso en pie, según lo dijeron los pediódicos, la noche de su primera exhibición. Entonces, hemos de convenir en que la cosa de ahora sólo se refería a las paquidermos.

Lo cual, aquí en confianza, resulta saulero hasta allá de puro sin sal.

Si un pueblo lechero como San Isidro—pongamos por caso—quisiera demostrar gráficamente su abundancia de leche, hallaríamos la prueba ociosa. Cosa que nadie niega ni siquiera discute, libre está, por consiguiente, de los deberes de la prueba.

Eso mismo le decía un fernandista consuetudinario a un neutral de gran nariz que presenciaba la ovación. ¡Empeñarse en demostrar en este país la plétora de yeguas! ¡Sólo a un médico se le puede venir tal ocurrencia!

Y conste que no fue sólo un galeno el responsable de la puerilidad. Casi todos los matasanos que yo conozco iban gallardeando entre la cabalgata. Con decir que Durán & Núñez rompían la marcha, está explicado el fenómeno profesional que aquí constato.

¿Y los mil comentarios que hacían los mirones, todos rebotando ironía y mala intención?

El que mirando la cuestión por bajo llegó a descubrir al fin que todos los paquidermos eran hembras, filosofó muy campante ante los entusiasmos de los profesionales: esa disposición es eminentemente previsora. Se ha querido lograr con ella un lucido desfile de parejas.

Otro,—discípulo talvez de Vital Aza—argüía que la procesión debía de haber pasado por el Cementerio. Así hubiera recogido,—decía él—los vivos de todos los muertos que alcanzaron descanso en manos de los humanitarios émulo de Hipócrates que marchaban agitando banderas de esperanza.

Por todas partes verde. Verde por fuera, verde por dentro..... verde por delante, verde por detrás.

La profusión del verde fue también tópico de regocijados chistes entre los del botón rojo y la cucarda azul, a quienes la camisa no les llegaba al cuerpo de puro acongojados.

## El anquilostoma' en el Congreso

Parece que el Diputado Santos, a despecho de las buenas referencias que lleva en sí su cristiano apellido, echó sapos y culebras en la sesión del martes contra la prensa del país.

Comentando la cosa, dijo un chusco: Vean si no, las consecuencias de la mala calidad del agua en estas latitudes. Como don Anibal se crió, según propia confesión, bebiendo agua con cabezones del

Tempisque, ya está devolviendo los bichos, creciditos, sobre el escuálido seno de la Cámara.

Otro repuso: No, si se está comiendo a los de la prensa, precisamente por la costumbre que le quedó de engullir sabandijas.

En todo caso, afirmamos que esas son las consecuencias de la mala calidad del agua en nuestras latitudes.



# La ILUSTRADA palabra oficial

¡ Están verdes! gritó uno casi en las barbas entrecanas de un grande olvidado que paseaba al sol sus bélicos entusiasmos desusados.

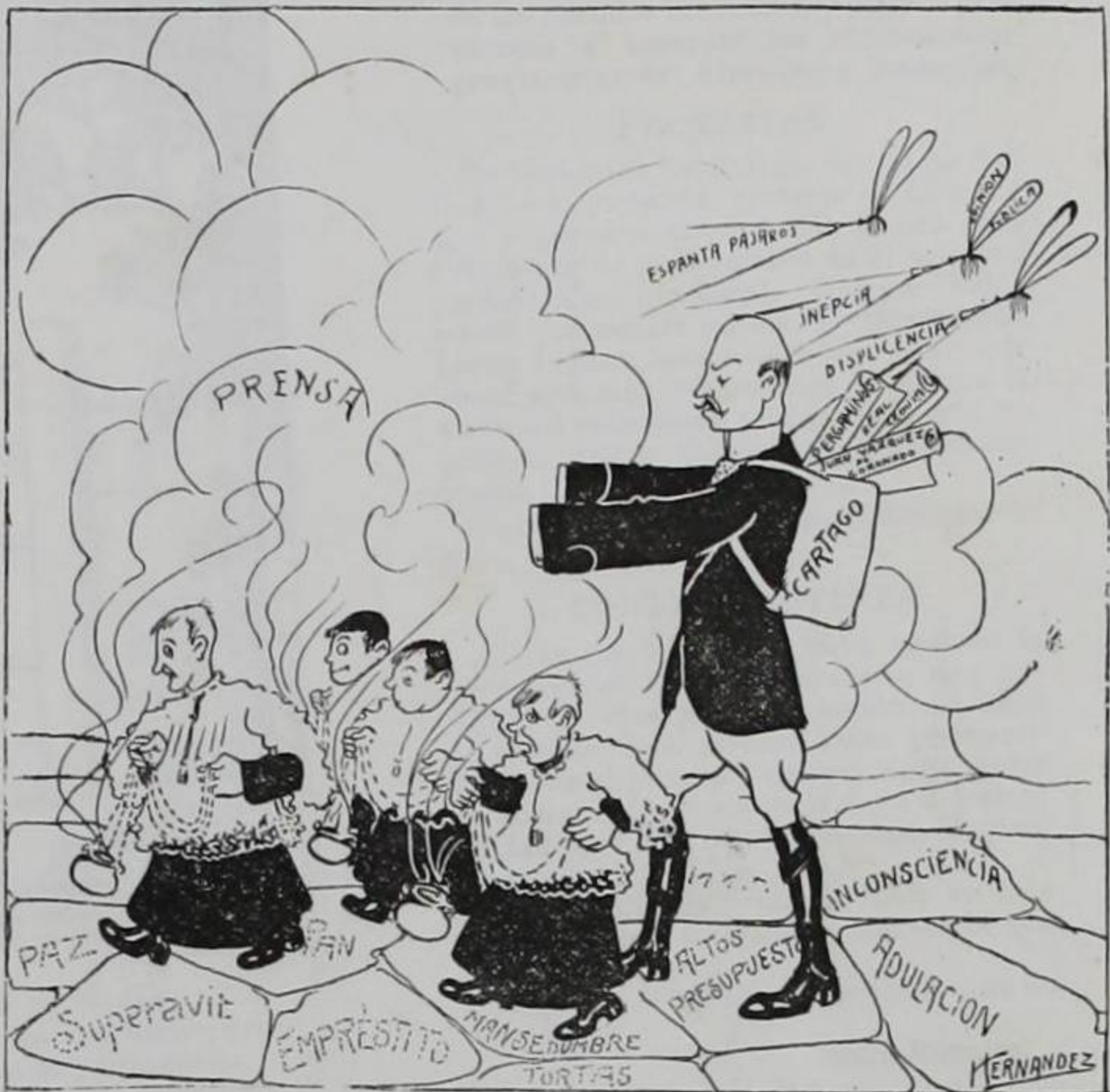
Con toda esa **lena verde** comerán crudo, vociferó otro en el instante en que pasaba al trote largo el rosillo mañoso del Doctor Toledo, más encintado que gallina de turno.

Lo verde es así..... gimió ese otro cuando vió que llegaba dando saltitos en su peruano negro Basileo Acuña.

Porción de viejos verdes, aulló una jamaona de mi vecindad—quizás sin doble intención—precisamente cuando se deslizaba por su vera a galope tendido un grupo de respetables miembros del "Club Valenzuela". Y no faltó quien explicara el abuso del verde, declarando que era tan impopular la causa de los manifestantes, que había habido necesidad de poner delante de las cabalgaduras un remedo de zacate para estimularlas a marchar detrás de los doctores. Ni más ni menos que como se hace con ciertos individuos cuya adhesión se logra haciéndoles entrever un ministerio, un consulado, una diputación, una Subsecretaría o una curul en la Corte de Justicia Centroamericana.

Sea ello lo que fuere, de mí se decir que disfruté una buena pieza siguiendo desde la esquina del Hospicio de Locos, la verdegueante ondulación de aquella sierpe semi humana y semi caballar que se agitó por espacio de una hora a todo lo largo de la Avenida Central.

Si de eso hubiera todos los domingos, benditas y alabadas fueran mil veces las pintorescas exposiciones de nuestra vida cívica.



"Cuando me vaya—que ojalá pudiera ser mañana—no necesitaré ocultar las manos; ninguna suciedad se ha pegado en ellas."

## Religión y Moral

Con propósitos severos, y en bien de la religión, hallábanse en reunión unos cuentos caballeros. Uno era subintendente, otro dueño de una tienda, otro exministro de Hacienda, y así sucesivamente.

Hay que contener la cosa con toda severidad, porque cunde la impiedad de una manera espantosa. Esto dijo el más anciano que era sastre:—¡ Viva el clero! —¡ Viva!—repitió un casero. —¡ Viva!—clamó un escribano. Y mientras la gente pía se alborota y se arrebatá, falta un tintero de plata que estaba en la escribanía.

—¡ Señores!—dijo altanero uno de los más fogosos: Todos sois muy religiosos..... pero aquí falta un tintero. Y como a nadie convenga saber quién el caco fué, yo la luz apagaré y sáquelo el que lo tenga. Sopló. Por la sacristía tendióse negro capuz, y al encenderse la luz faltaba... la escribanía.

L. T.

### INSERCIÓN SOLICITADA

## Los grandes..... espanta pájaros

Los eternos descontentos que se atreven—¡ los taimados!—a negar la grandeza de nuestros grandes hombres, cometen sin remedio negro pecado de injusticia.

Caídas, todas las tenemos. Desde que don Rafael Yglesias con todas sus agallas cayó al fin del Poder, ya se puede decir que no hay nada que no sea susceptible de caer entre nosotros.

Por eso ¿quién para mientes en los panzazos de nuestras eminencias? Hay que tomar en cuenta que en Costa Rica todo es relativo. Relativo a la pequeñez del territorio y a la índole bonachona de sus habitantes.

¿Que no tenemos alturas morales de consideración?

Es cierto que don Máximo, el impertérrito caudillo de los veinte años, se enredó en el mecate cuando lo de la acusación contra don Zenón y se ardentó en la vista como pudo ardentarse el menos letrado de nuestros campesinos. Ciertamente que D. Rafael, el serenísimo don Rafael, se fue del seguro cuando Leonidas se jactó públicamente de un contubernio patriótico del verde con el rojo. Verdad es asimismo que a don Carlos se le fue la albarda a las orejas al contestar no hace mucho a cierta insinuación de "La República". Pero ¿qué son esas debilidades frente a la endémica puerilidad del Presidente de la República?

Y no me vengan a mí conque nuestras notabilidades son apenas canoas de agua

mansa que zozobran indefectiblemente al primer sacudimiento de oleaje. Jinetes de carrusel, como si dijéramos, que pierden los estribos en cuanto un potro de veras arranca de estampida entre sus piernas.

Ya dije—y en ello me mantengo—que nadie está libre en la vida de una contingencia.

Como la que acaba de ocurrirle al propio don Ricardo con motivo de la hoja civilista de San Ramón.

"Es tan desatentada e INJURIOSA para mí la especie de que yo pueda ser Presidente o vocal de una Directiva CIVILISTA", escribe el funcionario en referencia al enterarse de la aseveración causante de su enfado.

Nadie yo que después de las declaraciones repetidas de absoluta neutralidad que el señor Presidente tiene rendidas ante el país, lo que correspondía a un hombre realmente superior era decir sencillamente: es desatentado e injurioso suponer que yo puedo asumir una actitud favorable respecto de cualquiera de los bandos contendientes, que rompa mi propósito firme de ser absolutamente imparcial en la lucha que en este momento agita al país.

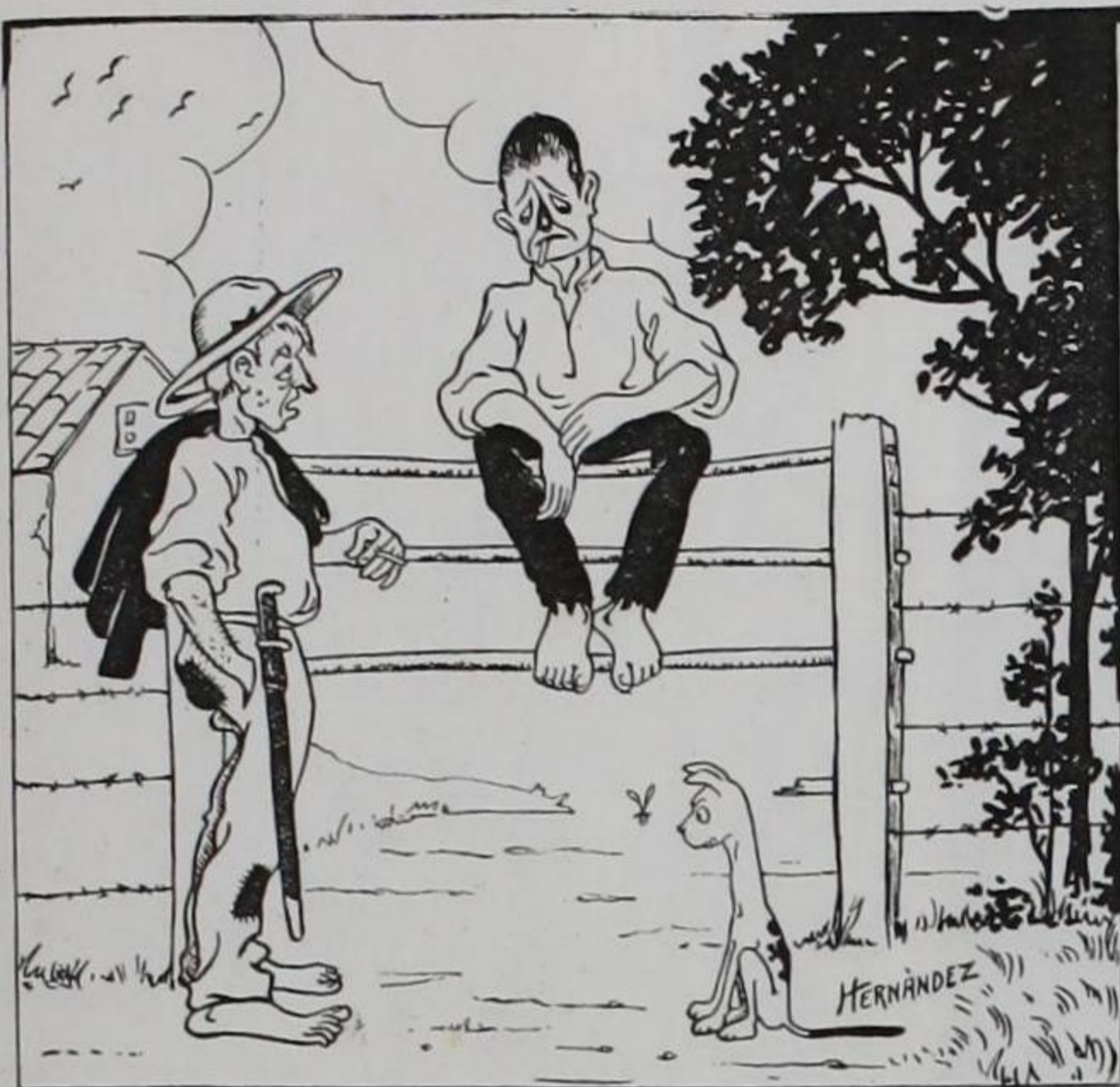
Porque circunscribir el hecho de la injuria a su parcialidad por un bando determinado, es enseñar el ombligo al tratar de cubrir los sonrojos con el faldón de la camisa.

¡ Pero vaya cualquiera a tomar al pie de la letra los humorismos de don Ricardo! Sería el cuento de nunca acabar.

Rigadín.



## Diálogos populares



—Pos mire, ñor Conseisión, voy a hablale en pura plata: la política pa mí es mesmamente una chancha que se engorda, que se engorda, y echá tamaña panza, y cada cuatruaños justos revienta en carne y en grasa.

—No le entiendo, ñor Ambrosio, ¿de qué demonches me habla? A esa chancha ¿quién la cuida? y enseguidas ¿quién la mata? y a derechas ¿quién se come la carne de esa marrana?

—Ten pasensia y verá, voy a esplicale esa gracia. ¿Qués lo quiasen esos levas que manijan la chanfaina de las tales eleisiones sino una sarta e chanchadas? En cuantos suenan el cacho pa que empiece la parranda, se vienen derechitico a esgañitase en las plazas y a ofrecenos miles cosas y a repartinos palmadas, y a tratanos como amigos, y a rice de nuestras chanzas, y a enamoralos lo mesmo que si juéramos muchachas....

—Güeno, güeno, ya lo se, sieso es más viejo quel babia ¿pero onde está la borrega de que en denantes miablaba?

—Pos está, ñor Conseisión, en que esos grandes ca... rastas mientras vienen a engurbialos con sus eternas jodarrias, todos se están opilando y sacándole la blanca a los tristes candidatos que sacan a batallala. Allí está el probe don Pánfilo, ques persona tan cristiana, pa que diga sies mentira; y si don Rafel hablara, y don Másimo y don Cleto.....

¿Entuavía no repara en tantos que se hacen ricos en tiempos de propaganda, sin que se sepa ni a quioras han llenao la buchaca?

—Pos mire usté, ñor Ambrosio, soy tan lerdo que no caiba! Pa güeno habiamos de hacer nosotros le mesma vaina!

—Pos a eso voy; si la cosa es purísima ganancia, ganemos también nosotros y comámonos la chancha. ¿Que vienen los duransistas con sus bateas de babas, a ofresenos este mundo y el otro, en sus peroratas? Pues digámosles Amén y alante con las petacas, mientras nos hinchen las bolsas y nos enllenan las panzas.

¿Que vienen los fernandistas? ¿que los seviles nos jalan? A todos con gran astucia hemos de hacerles la suaca. Luego el voto lo daremos por el que nos de la gana; como dicen que va a ser secreta la cochinidad, ¿quién nos puede reclamar la fe de nuestra palabra?

—Esaito, ñor Conseisión, ha tocao usté la llaga. De hoy pen delante seremos yo no las mansas bueyadas que caminan silenciosas como ejércitos de vacas, sino los cabros matreros que por todo se encaraman. Seguiremos caminando detrás de esos papanatas, bien comidos y bebidos a cuenta de los guanabas quian convertió en negocio los asuntos de la Patria.

Mano-Lito.

INSERCIÓN SOLICITADA

## El desbande de los partidos

Los buenos patriotas abandonan las filas de los partidos históricos, y acuden presurosos a acuerpar los movimientos progresistas del Murillismo limonense.

## PROTESTAS

Yo Sinforoso Verdolaga, vecino de San José de la montaña, protesto de la firma que di por don Máximo Fernández para Presidente de la República en el próximo período Constitucional. Siempre había creído que ese era un hombre interesante. Jamás hubiera sospechado que dentro de aquel abdomen voluminoso se alojara la ambición más negra y la traición más espantosa, ruines abortos de la pasión satánica.

Testigos: Librado Piedra, Robustiano Siles.

## CONTRA PROTESTA

No es cierto que yo haya anulado la protesta del Partido Duranista que publiqué en días pasados cuando me afilié al Partido Civil al cual había pertenecido desde el principio de esta lucha, antes de haber entrado en mala hora a formar en las filas del nombrado don Máximo Fernández.

Declaro que la firma que doy en este acto es la única valedera, por ser la que uso y acostumbro.

Rogado de Camaleón Bermúdez que no sabe firmar,

Pedro Rimales.

Testigos: Canuto Calasancio, Aristión Cienfuegos.

## PROTESTA

Engañado miserablemente por medio de unos tragos en la taquilla "El Desengaño", dí la firma por el Doctor Durán sin saber que este señor no era costarricense, y antes bien habría venido al país en la expedición filibustera del famoso Bocar.

Protesto, pues, enérgicamente de esa firma, ahora que estoy en el uso completo de mi conciencia de hombre libre.

Ciriaco Yoles.

Testigos: Ambrosio Vindas, Casiano Rojas.

## PROTESTA

Enterado hoy por una alma caritativa de que don Rafael Yglesias tiene pacto con el diablo para volver a darnos membrillo por detrás a los costarricenses, protesto de la firma que le dí a don Víctor en momentos de inspiración.... patriótica de la cual estoy avergonzado.

Lucas T. Gómez.

Testigos: Marcial Retana, Apolonio Flores.

## De todas partes

En la ciudad de Nueva York existe en la actualidad el número "insignificante," de 35,000 prostitutas las cuales pagan un tributo a la policía, políticos y prominentes capitalistas de tres millones de pesos anualmente.—(Recogido de la Prensa local.)



# CRONICAS ALEGRES

## POLITICA

La sirena de la politica ha entonado ya sus pérfidas canciones. Al escucharlas, todos hemos corrido a tomar puesto en donde primero nos ha cogido la noche.

Nadie ha querido de esta vez ser menos que los demás, y todo el mundo se ha apresurado a entrar en filas. Cada mochuelo ha volado a su olivo.

¿A dónde vas, Vicente?  
al ruido de la gente.

Aunque algunos, menos candorosos de lo que ellos mismos se juzgan, y hasta un poquillo contaminados del sabroso espíritu de Sancho que sopla desde las alturas abatiendo todas las cimbras, han puesto el oído sobre la pista de otros ruidos más argentinos y provocadores. Al son de los dineros que en estas épocas tocan a gloria, una gran mayoría de ciudadanos se arrebaña con la boca hecha agua, en torno de los árbitros del capital.

Es lo que ellos dicen con no poco de esa lógica cimarrona que cada campesino trae consigo al nacer debajo del brazo, como si dijéramos: que salga la plata de sus madrigueras y todo lo demás se hará por añadidura.

Porque lo que es el dinero corre en estos momentos como al agua de la cañería.

Un amigo mío, que aun comete la inocentada de sufrir con las cosas que a su criterio rezagado y obtuso se antojan desmoralizadoras, me decía la otra tarde: ¿es decir que en este país quien no disponga de un millón de colones para botar a la calle no puede pensar en ser Presidente? ¿Y en qué queda entonces el mérito de los hombres, y la energía de los hombres, y la honorabilidad de los hombres?

Pues en lo que ha quedado todo eso mismo que antaño usaban las mujeres, contesté yo por decir algo, afectando el aire sentencioso con que profiere sus dichos don Andrés Venegas.

En lo que mi amigo no ha caído todavía y no poco consuelo le dará esta caída es en que Dios da el mal pero al mismo tiempo don Ricardo corre con la medicina.

A la primera impresión, quedamos en que el Gobierno no puede ya salir de las gavetas de la usura. Porque ¿quién como ella para tener emolumentos? Pero visto el asunto a la luz de las últimas invenciones, se llega a la certidumbre de que contra estos siete vicios hay siete virtudes, o lo que es lo mismo: que contra tan grave anomalía, el actual Presidente ideó el plan aquel de la "Deuda Republicana." ¿Recuerdan ustedes? Nadie se pare en centavos; para eso está el país cundido de empleados públicos. Ellos pagarán los patos electorales, y proporcionarán así a cualquier pelado el lance de apachugar con la primera magistratura.

Si esto no es una legítima conquista democrática, que lo diga cualquiera de los barbi lindos que repican aquí en la proce-sión de los partidos.

## LOS ANTROPOFAGOS

Pero lo que de más curioso y regocijando tienen estos belenes del civismo, es la cantidad de errores a que su ejercicio da lugar.

Por ejemplo: la otra noche cuando aun

## ALBUM FOTOGRAFICO



FOTOGRAFIA ALBINA - CLICHE HERNANDEZ

ADELIA CARRANZA

Samaritana dulce,  
Samaritana hermosa,  
colmado está tu cántaro  
de un agua milagrosa.

¡Quién mereciera de ella  
beber! Dulce y sabrosa,  
Samaritana bella,  
Samaritana hermosa.

no había dado a luz don Ricardo la famosa circular de Carlos María, estaban cerca de mí en el Circo Teatro escuchando a un orador muy exaltado, dos obreros gallegos recién llegados al país en busca de trabajo. Cuando el de la arenga llegó al capítulo de las biografías, mis dos hombres se quedaron mirando a los demás con aire de estupor. La cosa no era para menos. Dos de los candidatos habían sido retratados como bebedores de sangre, secuestradores de hombres, inquisidores refinados, ladrones, incestuosos y borrachos; y desde luego sus partidos resultaban nada menos que hordas de saletadores y concupiscentes. Imagino yo que los gallegos pensarían para sus corbatines: vaya, pues, de este lado estará la gente buena, la mayoría indiscutible que hará control a esas bandas de foragidos espantosos. Pero como si un fernandista

que escuchaba también, hubiera adivinado aquellas consoladoras conjeturas y quisiera aplastarlas al nacer, se encaró con mis hombres y les dice casi a gritos: "¡Si tendrán desvergüenza esos bandidos! ¿Quién es el candidato de ellos sino el instrumento de la mano negra que ha estrangulado todas las energías del país después de vender el honor nacional a los piratas extranjeros? ¡Círculo de vampiros! Contubernio de apaches!

Oído lo cual por los inocentes forasteros, cambiaron una señal de inteligencia y se alejaron volando, presas del más indescriptible pánico.

En vano intenté detenerlos para darles algunas explicaciones. No quisieron oírme y tomaron rumbo a la estación del Atlántico a esperar el primer tren para salir de este antro diabólico en que los había metido la suerte.



Lo mismo que los turistas americanos que huyeron despavoridos la noche del terremoto de Cartago, sabe Dios lo que estos españoles irán a contar por esos mundos de nuestro feroz canibalismo.

Si me hubieran querido escuchar, yo habría podido decirles: "no se asusten ustedes, buenas gentes. Todo eso no es sino un modo convenido entre nosotros para acariciar a nuestros semejantes. ¿No han oído ustedes a las mujeres cuando se están comiendo a besos a un chiquillo, llamarlo con los más fieros insultos? Sinvergüencita, cochinito, higadoso, repugnante, pícaro, ladrón..... En el fondo, todos somos incapaces de matar una mosca. Todos nos queremos y nos respetamos; de tal modo, que al triunfar mañana cualquiera de esos facinerosos, no tendremos inconveniente alguno en ir a felicitarlo, y aun a pedirle algún favorcillo de esos que no se niegan jamás a los amigos. Sobre todo cuando es con dinero ajeno que se otorgan. Así como en la próxima campaña acaso estemos con ellos lanzando puñados de barro sobre los demás.

Pero vaya cualquiera a convencer a un gallego? Primero se convencerían ciertos grandes hombres olvidados, de que no en vano se amontona el polvo sobre los cachivaches del desván.

Primero se convencerían también ciertos círculos excluyentes, de que en el reloj de las inconciencias populares suenan al fin las horas decisivas de la demolición de las Bastillas.

## VIVA LA PEPA!

Afortunadamente, como dijo un Presidente que tuvimos—chiflado por el lado de las parábolas—de todo hay en la viña del señor. Que si así no fuera, bonito saco de alacranes sería esta vida llena de dulzuras que vamos rempujando.

Bajo los sabios auspicios de esa ley, también habrá partido para nosotros, los filósofos alegres que odiamos el grillete de la circunspección, y sabemos exprimir los senos de la vida y extraer de ellos el rico jugo de la jovialidad.

Nos referimos al partido de La Pepa.

¿Extraño el nombrecito, eh?

Pues no lo es tanto como a primera vista pudiera parecer.

Verdad es—como el sueldo de quinientos colones que se chupa en la actualidad don José Astúa—que aquí ya nadie vive, ni mal siquiera, según se va poniendo de cara la vida en nuestro pueblo. El dulce por las nubes, los frijoles trepados, el maíz vuela que vuela, la leche más escasa que la vergüenza en ciertos diputados, la manteca a peso de oro, y los huesos como si hubieran emigrado con los templarios del Padre Volio en la última expedición nicaragüense.

Suprimiendo a las altos personajes que después de ginetear los sillones ministeriales en tiempos de tormenta democrática, recorren toda la extensa gradería de las prebendas hasta llegar al peldaño de los Fiscales en disponibilidad, la gran mayoría de los costarricenses se entretienen honestamente en comerse las uñas y en cantar loas a los gobiernos probos e innovadores que saben cortar de raíz el viejo y podrido sistema de los repartos de la hacienda pública.

Porque a falta de pan, buenas son tortas. Pero desde luego, esto no es vivir,

en habla castellana; así sea el chusco Unamuno quien la maneje o el editoralista de "El Republicano" quien la martirice.

Pues así y todo, vivas, y sólo vivas es lo que ahora se escucha en todos lados. No parece sino que quisiéramos deleitarnos con la ilusión de que algo vive aún entre nosotros con vida que no sea la artificial y efímera de una sugestión oratoria o de un puñado de monedas lanzado en OLIO desde los balcones de cualquier escrupuloso prestamista.... político de los que ahora se estilan.

Vivas en las puertas, vivas en las ventanas, vivas en las paredes, vivas en los labios, vivas en los corazones, vivas en los pensamientos.

Cada cual da su viva, en la fanfarria que integramos, a lo que para él constituye la "gloriosa cristalización de sus ideales".

Como si se obedeciera con lealtad y disciplina a una misma consigna en todas partes, ni un solo MUERA rasga los aires, ni mancha las ventanas, ni ensucia las paredes. Se trata de vivir únicamente a costa de la agitación que ahora nos mueve, cada cual como puede y como su necesidad le da a entender. Y siendo ese el general empeño, ¿sería perdonable lanzar en medio de la fiesta de la vida una ligera evocación siquiera a la muerte que todo lo hiere y lo ennegrece.

La muerte anda más bien prodigando su pestilencia por las calles. A la manera del JUICIO FINAL con que el catecismo nos tiene aterrorizados desde pequeñines, la filfa electoral de cada cuatro años tiene la mágica virtud de proporcionarnos el espectáculo macabro de cadáveres políticos, que todos creían pulverizados, saliendo de sus tumbas al conjuro de LOS VIEJOS CLARINES NACIONALES. Cuál busca por allá el BRAZO DERECHO que otro muerto se ha apropiado así, al descuido. Cuál se coloca con precipitación la careta del pudor que muchos otros le disputan.

Y cuando todos se esfuerzan por vivir, porque algo VIVA, ¿podría motejársenos a nosotros, oscuros y olvidados mortales, porque al grito de ¡Viva Fernández! ¡Viva Durán! ó ¡Viva Yglesias! respondemos con el grito nuestro, lleno de picardías y de malicias, de ¡VIVA LA PEPA?

La PEPA es nuestra dama de Panzudos Quijotes. Es la Jueventud, es la Esperanza. Es la Risueña Filosofía que no conoce el fastidio.

¡La Pepa es la alegría!

## Merlín

### ¿Por qué?

Un capitán inglés se pasa una hora explicando a sus hombres los "Deberes del soldado," según el manual oficial. Terminada la conferencia, y queriendo juzgar el efecto producido, se dirige a uno de sus oyentes y le pregunta:

—Soldado Morphy, ¿por qué un buen soldado debe siempre estar dispuesto a dar su vida por su país?

Morphy se rasca la cabeza durante breves instantes, y luego responde, con su más amable sonrisa:

—En efecto, capitán, ¿por qué.....?

## NOTA GRÁFICA

# LAS VELADAS DEL ATENEO SALOME

Poema de don Roberto Brenes Mesén



"Ya estás en mi poder, bello Profeta..."

## Notas personales

Un poco mejor de la Oratoria de Mercado que lo tenía enfermo sigue el Lic. don Leonidas Pacheco. Nos alegramos de verdad.

Para el Coyolar ha partido nuestro amigo don Luis Anderson después de leer el famoso telegrama de don Ricardo a Chito León. Son nuestros deseos que recupere allí el amigo la salud perdida y vuelva lleno de aquellas energías de rebelde que siempre fueron suyas.

En viaje de recreo ha salido para Turrique don Manuel Coto Fernández. Parece que al leer el Mensaje del Presidente aquello de "Cuando me vaya—y ojalá fuera mañana"—tomó la cosa en serio y dispuso irse adelante a preparar la casa. Que lleve feliz viaje.

Hogar de gala.—Nuestro amigo el Doctor don Ramón Zelaya, ha dado a luz recientemente un interesante folleto sobre Mister Keith.

Que la fortuna sonría al recién nacido.

Ha recaído en la penosa enfermedad de la hoja suelta, el virtuoso caballero don Zenón Castro, flor delicada y aromosa del pensil costarricense. Se asegura que con ésta son catorce mil las deposiciones literarias del ilustre enfermo.

Hacemos votos por su completo restablecimiento.

Periodística.—Ha sido para nosotros una grata sorpresa el saber que nuestro aventajado compañero don Rómulo Tovar ha trasladado a "La Prensa Libre" su Tribuna de culto y reposado luchador. Que continúe recogiendo laureles en la ruta emprendida son nuestros deseos.



## SECCION LITERARIA

Lector:

Esta que vas a leer aquí, es una joya literaria del más exquisito futurismo.

Si eres meticuloso y apegado a las supersticiones del buen decir, arrójala a lo lejos. No la leas.

No intentes leerla tampoco si eres ciego.

Que estas y otras álgidas producciones de la cerebración ultramoderna, apenas si pueden ser apreciadas por paladares inconsútiles, hechos a la armonía de las glaucas endechas inaudibles.

Si eres ecléctico y extraorfbambúlico, refúgiate para saborearla en el santuario perfumado de tu Jardín Interior, si es que lo tienes. Si no, recógete en cualquier jardín que al paso encuentres.

Y cuando en tus manos tiemble con azogados ritornelos el palpitante seno de estas estrofas noctibúrneas—como el ánfora medio llena sobre la cabeza de una cobriza beldad de nuestros valles—piensa que hay un hilo de plata de la Luna que va engarzando las almas aurales del Futuro.

## Psalmo obscuro y lánguido

En las torres almenadas.....  
en las torres del castillo de Don Máximo  
—como fúnebres fantasmas de otros tiempos  
condenados a veinte años de esperanza soñolienta—  
se alzan raudos,  
se alzan raudos con hieráticas sonrisas  
de funámbulos  
—en las noches bruceadas que titilan bajo el ala  
multivaría de la sombra—los recuerdos no olvidados  
de otros días de refida justa heroica.....  
de refida justa heroica con endriagos  
macilentos y unicordes como eurítmicos delfines;  
y al alzar sus torvos brazos  
como tasas de esmeraldas hacia el plumbio firmamento,  
fingen ósculos grisáceos  
del pasado, en las mejillas del presente.

De Improvizo

surgen lentos, del montón sucio e ignaro,  
todo lleno de irrespetos demagógicos,  
todo lleno de irrespetos insensatos,  
los espectros cintilantes,  
los espectros vermiformes de los bravos  
que cayeron bajo el golpe de la audacia  
defendiendo los balaurtes intocados.....!!  
Y al mirar a los sayones de otros días  
sefloreando con eufónicas sonrisas de Platón  
las mesnadas ciudadanas que han servido  
de trinchera inexpugnable ante el estrago,  
las mesnadas tumultuarias, las mesnadas hambrecidas  
que antes sólo fueron dignas del escarabajo  
de los lindos Tobicistas  
cuyas frases despectivas aún restallan como látigos,  
caen..... caen..... sobre el césped  
y en suspiros siltibundos y ancestrados  
—como núbiles y euforbios arlequines  
se deshacen..... se deshacen..... y en sus labios  
como copas rebosantes de peligros en acecho,  
como copas rebosantes de fatídicos presagios,  
ponen notas de sospecha millenaria  
y se alejan..... y se alejan..... derrotados  
para siempre, bajo el ala multivaría  
de la sombra. ¡Para siempre.....derrotados....!

Julio CARIT BLANCO.

(del libro en preparación "Harmonías Eurítmicas")

## Campañas de "La Linterna"

Ya lo dijo la otra vez La Prensa Libre, cuando aquel viejo adalid servía de cenáculo a nuestros rijosos apóstoles..... de

cartón: "La Prensa es un sinematógrafo potente que debe reflejar la vida nacional".

Pues fieles a esa lucida consigna, vamos a recoger la opinión de los entendidos acerca de este punto de indudable interés para el país:

¿De qué color, y de quién, es el caballo blanco de don Ricardo que montaba el domingo el candidato de los verdes?

La mejor respuesta será premiada con un tomo de bella literatura lujosamente empastado.

## CARTA

al Sr. Director del Liceo de Costa Rica

De acuerdo con la sabia orientación dada en fin a la que se llamaba antes segunda enseñanza, me pregunta Ud. a qué quiero dedicar a mi hijo Roberto, de 12 años de edad, que acaba de ingresar en ese glorioso instituto fundado por don Mauro hace un cuarto de siglo y puesto hoy a la altura de los EE. UU., pueblo el más digno de tomarse por modelo en política, en pedagogía, en moral y en artes. Conociendo o, mejor dicho, creyendo conocer desde ahora la figura y el tamaño de la cabeza de mi niño dentro de otros 12 años y sabiendo por la historia que no hay peores presidentes que los hombres talentosos e ilustrados, quiero que Roberto se prepare para la presidencia de la República. Déle usted cuerda, ejercicios manuales, calistenia, equitación, natación, equilibrio, canto, solfeo, arpa y baile. ¡Cuidado con la música clásica!



Nada de matemáticas, nada de química, nada de ciencias ni de letras ni de bellas artes propiamente tales. Mucho de lenguaje, pero sin propiedad y sin gramática. De lenguaje inglés, se entiende, como en EE. UU. Oratoria no precisa: aquí, para que le llamen orador, bastaría, con que hable cuando debiera callar. De geografía, un poco. De mitología, mucho, muchísimo: ella desarrolla la fantasmagoría, fuera de que las citas mitológicas dan baratamente al hombre ese tono exquisito de filósofo espiritualista que tanto luce en boca de los funcionarios atascados en las más groseras materialidades de la vida. No olvide usted la agricultura, que es la fuente de la riqueza de las naciones. Me refiero a la agricultura del cielo, pues hemos borrado de la lista los es-

tudios indispensables para entender la otra, la que tiene sus raíces en la tierra y que no puede ser explotada sin el carácter y los métodos que procuran justamente los ejercicios en este plan no mentados. En fin, señor Director, más cosas hablaremos mañana. Hoy acabo con lo principal. Haga usted que el muchacho se acostumbre a tener mucha confianza en el propio criterio—sobre todo en las cosas delicadas, como son las de enseñanza—y a no conceder gran valor a promesas o programas que le arranquen las circunstancias. ¡Que se le grave bien esta máxima americana: "En estando yo seguro de ir por el camino recto ¿qué les importa a ustedes mi parranda?"!

Atto. S. S.,

Laterno.

## La Baronesa

Se fue la Baronesa. Y se fue dejándonos, como un grato perfume, el recuerdo de sus obras dramáticas cuya importación para lo sucesivo estará sujeta a las restricciones legales que regulan por sabia disposición la entrada al país del opio y sus alcaloides.

Llegó en momentos críticos, muy críticos para la manifestación artística. Cuando nadie quiere hablar de otra cosa que de las armas de Zelaya, del cinco por ciento, de la chancha en volanta y de los atentados políticos de tramoya a beneficio de su autor.

Nadie hubiera dicho que a pesar de esas cosas, aun quedaba sitio y humor para retozos literarios.

Pues como para probar objetivamente que no sólo del pan político vive el hombre, ahora que hasta las mujeres lo comen con delicia, no faltó por allí el homenaje artístico consagrado a esa ilustre viajera a quien por el prestigio de sus hartos años, bien puede perdonarse el feo vicio de escribir hasta veinte tomos de viajes por América.

Ninguno de los intelectuales que aquí tosen y se las dan de incomprensidos en el medio a que los condenó la suerte estafalaria, omitió desfilar ante la anciana Baronesa que marchaba muy si señora por nuestras calles abanicada por las faldas del levitón nuevito y reluciente de don Valeriano.

Desde el modesto Director de "La Información" hasta el altivo Lisímaco y desde el jovialísimo Calsamiglia hasta el terrible Borges, todos nuestros pensadores han rendido su homenaje—sin soltar su pleito,—a las plantas de la escritora que sueña con engarzar de nuevo las indígenas perlas fugitivas en la corona de la suave piedad conquistadora.

Bien lo dijo, o por lo menos lo dio a entender en su meliflua oración conventual el iconoclasta que hizo la presentación la noche de la conferencia. Se trata ahora de la reconquista española del alma americana, para la cual ya no se traen armas ni baratijas.

Realmente, suprimidas las primeras, que ya no tienen filo, los conquistadores modernos nos muestran apenas la joyería de su discurso brillante, atractivo, luminoso.

Algunos, como el señor Blasco Ibáñez en tierras argentinas, toman para sí tal



## Caramelos en..... el Canal



EL TIO.—Toma, monina, chúpate ese caramelo. Otros más te daré si eres juiciosa y no me incomodas.

LA DE ATRAS.—¡Dichosa nical! Si me diera también a mí algo el viejo de la leva!

cual bocado de terreno y establecen su feudo pasando así de la novela trascendental—novela al fin—a la acción realista que es sin duda alguna la más encantadora cristalización de un ideal de buena vida.

Pero una golondrina no hace verano, como tampoco determina el otoño de ninguna reputación sacramental la simple caída de una hoja.....suelta de Mario Sancho.

Y tomando el asunto por el más agradable y menos académico de sus aspectos, recordemos ahora que un personaje de los nuestros dijo cuando la otra política, que hacían falta hombres, verdaderos hombres en el país. Es decir, varones, en toda la extensión de la palabra.

Pues, ¿quién les dice a Uds. que como si la Providencia quisiera también reírse de las bromas de don Chico, ahora que empieza a oler el condumio electoral nos manda hasta una baronesa? Las cosas, por supuesto, andarán esta vez tan mal como antes, tan mal como siempre, porque el frío no está precisamente en la hoja de higuera con que mal cubrimos los pudores de nuestra baja anatomía, sino en las condenadas manzanas de Castilla de que se hartaron—mal de su grado—nuestros cobrizos tatarabuelos. Y ya no podría culparse a la falta de eso que la casualidad hoy nos envía a dobles dosis.

Que busquen otra causa con lentes de malicia—o sin lentes si mejor les cuadra—los nuevos sociólogos, a la insolvencia moral de nuestros pueblos.

No está en el sexo la desgracia que nos aqueja. Acaso pudiera encontrarse en los cascos mismos de los Centauros que al

decir del Ministro de Instrucción, "al grito de ¡Dios y Patria! atravesaron llanuras florecidas de lanzas, torrentes azotados por la ira de sus cascadas, vírgenes selvas de peligros en acecho, islas de soledad entre los ríos de furor enemigo, ciénagas de traición cobriza y montañas de reveses." Todo ello acompañado de "Bandas de tempestades atormentadas de alisios, arrecifes de angustias y naufragio, cañones hondos y tenebrosos esculpido por los siglos con sus cinceles de agua y sus mazos de Tequendamas, etc., etc."

Acaso en la suerte de misteriosa sabiduría que hizo pregonar al mismo personaje en un prólogo reciente, el peregrino descubrimiento de este que parece un jovial acertijo: "en el seno del caos se amamanta el cosmos."

Si, es aquí indudablemente donde debe buscarse la dolencia que nos corrompe y afemina. Por lo pronto, la señora Baronesa ha recibido un baño de agua de rosas, de esos en que nuestro Presidente pasa la vida tan contento.

Sólo le faltó a la ilustre dama que Billo le enederezara un poema en hoja suelta y Pedro Facundo le propinara una marcha. Así hubiera marchado de aquí llevando la mejor impresión que en tierra de indias ha podido merecer.

Pero conste que no estamos descontentos de la visita. Tan ayunos como hemos vivido siempre los ticos de toda nobleza, bien nos caen estos pequeños bocados aristocráticos que se llaman Conde de Perigni y Baronesa de Wilson.

Lástima grande que nuestros estómagos no estén acostumbrados a tamaño regalo!

## Dos millones de holgazanes

En una entrevista con el director del "Daily Chronicle," el ministro de Hacienda inglés, Mr. Lloyd George, ha declarado lo siguiente:

"Otra fuente de disipación la constituyeron los ricos holgazanes. No me refiero en lo más mínimo a los hombres que por su trabajo intelectual han hecho una fortuna que les permite dedicarse de tiempo en tiempo al ocio y a los placeres. Aludo, por el contrario, a la clase de hombres que en nuestro país existe quizás en mayor número que en ningún otro país del mundo.

Los encontrará usted tumbados en los Casinos, o cazando en el campo, escopeta al hombro y seguidos de perros, o en partidas de "golf", o corriendo trabajo útil, sino como la ocupación más seria de sus vidas.

Esta gente constituye unos dos millones de nuestra población. Su único quehacer es gozar a expensas de los demás, de las grandes muchedumbres que viven, de un penoso trabajo sin ganar lo suficiente, no ya para reposar, sino para vivir.»

## El andamio

El cáñamo crujió. La angosta tabla describió un arco horrible allá en la altura; chocó el cuerpo de un hombre contra el muro, oyóse un grito de mortal angustia, y un cubo, dos pinceles y un obrero cayeron a la par en la vía pública.

Después que los objetos rebotaron sobre los adoquines por vez última se mezcló con la sangre roja y viva aquella cal de nítida blancura, formando un charco de color de rosa que destellaba al sol como la púrpura.

— ¡Al hospital!—gritaron varias voces aterradas, convulsas.

Alguien impr. visó sobre dos leños un lecho de madera tosca y ruda, que recibió en sus tablas aquella masa ensangrentada y sucia, dirigiendo sus pasos el cortejo.

Y cuando acongojados transeuntes comentaban el lúgubre suceso y la tragedia muda,

se acercó el propietario de la finca al maestro y, mirando hacia la altura, díjole:—Que descuelguen el andamio que arriba se columpia, porque me está arañando las paredes y ahora cuesta muy cara la pintura.

Miguel Rey

## "LA LINTERNA"

se venderá al pregón al precio de **10 céntimos** el ejemplar y la podrán adquirir en las librerías Falcó y Alsina y en la conocida Peluquería Española.